

*La familia-sujeto de la evangelización. Los fundamentos de la nueva pastoral familiar en el Magisterio de San Juan Pablo II y del Papa Francisco.*

## **Resumen**

A pesar de numerosos desafíos con los que se enfrentan los matrimonios en la actualidad, el anuncio del evangelio de la familia sigue siendo una misión eclesial irrenunciable. Pues está en juego la capacidad de la Iglesia para «ofrecer su luz a los hombres, para sanar sus heridas, para construir establemente las columnas sacramentales sobre las que se asienta». Por tanto, se necesita una pastoral matrimonial no desenfocada ni de las urgencias, sino de verdad familiar, “más positiva y acogedora, posibilitando una profundización gradual de las exigencias del Evangelio” (AL 38).

En esta perspectiva, se desarrolla la presente tesina estructurada en tres capítulos, destacando *la familia como sujeto de la evangelización* y resaltando *los fundamentos de un nuevo modelo de pastoral familiar* cuyo hilo conductor es la **vocación al amor**.

En el **primer capítulo**, se presenta la evolución de la pastoral como ciencia teológica práctica para poder analizar los modelos de pastoral familiar que surgieron en los últimos años tras el Concilio Vaticano II. Se constata que en general se desarrolló una pastoral sectorial más matrimonial que familiar, incapaz de regenerar la vida y encender la llama de esperanza en las familias. Además, frente a los retos socio-culturales con los que se enfrentan las familias, este sector de pastoral se convirtió en un ámbito privado y marginal que necesita una profunda renovación.

Sin embargo, es importante notar que para superar las carencias de esta pastoral se necesitan no nuevos métodos para planificar, sino un profundo cambio de mentalidad y una nueva perspectiva. Pues, se necesita cambiar en primer lugar la manera de comprender la acción eclesial para plantearla desde una visión renovada que incorpora el **amor como auténtico cauce** y **verdadera meta** y así dejar espacio a la acción divina.

Luego, este cambio debe llevar a considerar la vida concreta de la familia como fundamento de una pastoral matrimonial que, a su vez, es capaz de «descubrir la fuerza generativa de vida que tiene la familia y que puede renovar a la Iglesia para que sea una auténtica luz en el mundo. Así se puede afrontar también el modo de actuar respecto de las situaciones difíciles por las que atraviesan muchas familias».

En el **segundo capítulo**, se expone las características de una nueva pastoral familiar considerada como *dimensión esencial de toda evangelización* (FSV 165), que cuenta con *la familia como sujeto principal* y considera *la vida de la persona en su totalidad*.

Por tanto, debe ser una pastoral **realista, no sectorial, integral y progresiva** que sabe acompañar a las personas y familias en el proceso de descubrimiento y realización de su vocación fundamental al amor y su integración en la vida plena de Cristo. Así se presenta **el amor como luz que guía toda la vida**, capaz de darle sentido, y como fundamento sobre el que construir la historia de cada una de las familias.

Exponiendo *la identidad y misión de la familia* y *la espiritualidad específicamente conyugal*, el **tercer capítulo** se consagra a resaltar los fundamentos de la nueva pastoral familiar que apunta a la plenitud de la vida. Así, se destaca que la familia, **comunidad de vida y de amor y verdadero camino de santidad**, tiene en sí misma una fuerza capaz de generar la vida y esperanza porque nace del amor y está llamada al amor.

La tesina se concluye demostrando que la novedad del nuevo modelo de pastoral familiar se manifiesta en: tener en cuenta y cuidar la luz de la que brota el ser y el obrar de la familia cristiana, considerar la realidad de la familia como **obra de santidad** y como **iglesia doméstica** porque “manifiesta y realiza la naturaleza comunitaria y familiar de la Iglesia en cuanto familia de Dios”<sup>1</sup>, y facilitar la familia-sujeto de la evangelización en la realización de su misión recibiendo el amor humano, purificándolo y haciéndolo signo de la presencia de Dios en medio de los hombres.

De este modo, llevando a cabo su misión de **custodiar, revelar y comunicar el amor**, la familia cristiana se convierte en **protagonista del Evangelio** vivo, compartido y transmitido, siendo **fuentes de vida nueva** para que sus miembros *la tengan en abundancia*. Además, bajo el impulso del Espíritu, el núcleo familiar “no sólo acoge la vida generándola en su propio seno, sino que se abre, sale de sí para derramar su bien en otros, para cuidarlos y buscar su felicidad” (AL 324).

Entonces, invertir en la pastoral familiar es un medio seguro para mejorar todos los ámbitos de la misión eclesial evangelizadora.

**Oscar Kagimbura**

---

<sup>1</sup> Cf. *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* (28-6-2005), 350.